

“**M**E alegraría mucho que elementos valiosos que permanecen todavía en UCD, como los cristianos liderados por Oscar Alzaga y los liberales de dentro y fuera de UCD, consiguieran decantar fórmulas políticas capaces de articularse en tiempo oportuno, no a deshora, dentro de la mayoría natural. Hay tiempo para coordinar todas esas fuerzas dentro de la mayoría natural, siempre que el tiempo se aproveche. Se está analizando tanto que el tiempo se está pasando. Yo he terminado ya mis análisis y voy a actuar inmediatamente”

“**M**E trae bastante sin cuidado mi «carrera» o lo que vaya a hacer después de las elecciones. Muchos políticos españoles se pasan cada tarde produciendo las noticias que van a leer al día siguiente y cada noche preocupadísimos de qué cargo van a ocupar la semana después. Y eso les impide hacer política”

—¿Qué ha pasado en estos casi doce meses transcurridos desde que lanzasteis, todavía dentro de UCD, la plataforma moderada?

—La plataforma moderada surgió como un intento de regenerar UCD, poniéndola en contacto con su electorado y con las fuerzas sociales que lo articulan. Consiguió reunir un importantísimo número de parlamentarios y de adhesiones sociales. Sin embargo, la plataforma moderada dudó en exceso, buscando los pretextos de garantizar la estabilidad del Gobierno y no entorpecer la labor que se suponía que iba a ser muy salvífica del presidente Calvo-Sotelo, como después se ha visto.

—A la vuelta de ese verano todo eran problemas.

—La plataforma se encontró con el problema de la colza en el Parlamento. Luego los problemas de la NATO y de los presupuestos generales del Estado. Y la plataforma se disolvió por inactividad, se disolvió de hecho. Cuando yo dejé la presidencia del grupo parlamentario de UCD, ésta no se estabilizó. El número de defecciones ha sido notable después de mi cese en la presidencia. El elemento crítico y activo del grupo parlamentario entró en una especie de hibernación y de desilusión. El intento de la plataforma moderada de regenerar a UCD desde dentro fracasó. Después de los episodios del 1 de diciembre me convencí de que UCD no tenía remedio, pero porque no quería remediarse desde su cumbre, porque la plataforma había contribuido decisivamente a los ceses del presidente del partido, Agustín Rodríguez Sahagún, y del secretario general, Rafael Calvo Ortega. El acceso de Leopoldo Calvo-Sotelo a la presidencia del partido no supuso ningún cambio de rumbo, como tampoco había supuesto ninguna acción decisiva en el Gobierno la subida al poder del mismo presidente Calvo-Sotelo en febrero del 81.

—Y como UCD no era regenerable desde dentro, te fuiste de UCD.

—Me fui al grupo que ha mantenido y mantiene una neta posición de centro-derecha y de favor hacia la mayoría natural, la reunión de todos los españoles demócratas y no socialistas. Cuando me fui a Coalición Democrática anuncié la posibilidad de levantar la bandera del partido moderado, de una formación política más que recogiese individualidades y fuerzas políticas de centro-derecha para ir en coalición preelectoral con Alianza Popular. Por su permanente dubitatividad y ambigüedad y empujamiento en el centro del centro, UCD anunciaba reiteradamente que no quería seguir esta política. Pese a la tremenda derrota sufrida por el centro del centro en Galicia y después reiterada en Andalucía, UCD sigue empecinada en esa dirección y, lo que es peor, hay muchos políticos que creen que UCD va a cambiar de dirección. UCD no sólo no forma la mayoría natural, sino que viene impidiendo que otros contribuyan a formarla.

—Y en los últimos meses tu posición se ha ido decantando paulatinamente hacia Alianza Popular.

—Exactamente. He reñido junto a ellos las elecciones andaluzas y hoy me encuentro notablemente cerca de esta formación política, que es la única que, hoy por hoy, y sin ambigüedades, está dispuesta a reñir democráticamente la batalla frente a la opción socialista, que es una opción de izquierdas muy respetable y

que necesita que junto a ella haya una opción muy respetable de derecha civilizada y liberal. Ahora dicen que por fin UCD se va a regenerar y que va a cambiar de siglas. Desgraciadamente no va a cambiar de personas ni de estilo. Pero se abre un portillo a la esperanza, siempre que la mayoría natural en la que UCD se integre no fuese una nueva UCD con todos los defectos que la mayoría de UCD tuvo en su momento.

IDEAS PARA MODERADOS

—En este tiempo también hubo un libro, «Ideas para moderados», de Miguel Herrero. ¿Cuáles son las tres grandes ideas para moderados que se contienen en ese libro?

—En el libro se expone cuál ha sido mi actitud en los últimos años. La primera gran idea es el reconocimiento de que existe un espacio moderado, que es el de los demócratas no socialistas. Ese espacio se caracteriza por el respeto al pluralismo social, a la libertad económica, al imperio de la ley. El segundo gran rasgo es todo un programa de organización parlamentaria y extraparlamentaria de ese espacio moderado, que hoy por hoy no puede organizarse en una sola fuerza política, aunque cada vez constato que solamente una fuerza política, Alianza Popular, está dispuesta a organizarlo, pues UCD no termina de decidirse a integrarse en ese espacio.

—Y la tercera idea principal del libro...

—Es un programa de acción de gobierno, que no cubre todas las facetas, pero que insiste en cosas importantes: una política internacional atlántica; un relanzamiento de la inversión privada y, consecuentemente, de los puestos de trabajo, y la financiación de la educación. También hay referencias al tema autonómico, que no creo que deba tratarse como se ha hecho con la LOAPA, irritando a los catalanes en Cataluña y a los españoles del resto de España, sino tratando de organizar el sistema autonómico a medida de las necesidades de cada lugar.

—Hay sectores que no son socialistas y que tampoco se encontrarían cómodos en ese conglomerado que llamáis mayoría natural, como son los socialdemócratas, suaristas, progresistas. ¿Cuál ha de ser el destino de esa gente?

—Yo creo que a esos señores sólo se les ve en el poder, que es el único sitio donde se encuentran bien. No se debe revestir esa necesidad de «permanencia permanente» en el

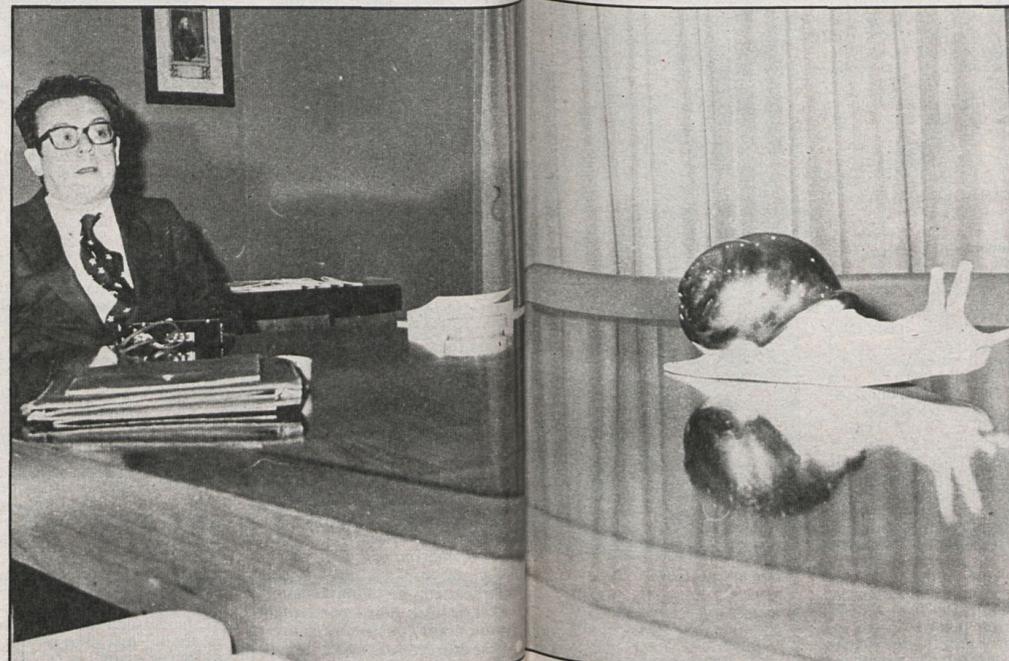
cargo con ningún prejuicio ideológico. El único sitio donde puede estar un carguista es en el cargo o en su casa.

FORMULAS SEMEJANTES

—¿Miguel Herrero y Oscar Alzaga van a hacer un mismo proyecto político o irá cada uno por su cuenta?

—La proliferación de fórmulas semejantes es mala. A nivel de análisis y proyecto, creo que no tengo ninguna diferencia con mi amigo Oscar Alzaga. Yo he tomado en el mes de enero unas opciones

**M**IGUEL Herrero de Miñón es un hombre cáustico, inteligente y cordial. Es uno de los que más están dando que hablar en estos meses de preparativos de la reedición del espacio político del centro y la derecha. Busca afanosamente la aventura política y electoral. Pero es lo más sólido que hay en el ámbito político en que se siente inserto



Miguel Herrero de Miñón, ex portavoz del grupo parlamentario de UCD, a punto de ingresar al partido de Fraga

# ALIANZA POPULAR

# ES LA ÚNICA OPCION FRENTAL PSOE

“Es la única que actúa de acuerdo con los cánones moderados. Una mayoría natural plural sería capaz de reñir las elecciones mejor que con una sola formación conservadora. Pero es claro que quienes estamos dispuestos a reñir eficazmente la batalla al socialismo militaremos en las filas que sean más capaces de hacerlo”

muy claras, porque creo que el tiempo del análisis es limitado y ha de venir el tiempo de actuar. Hoy por hoy sigo creyendo en el espacio moderado. Me alegraría mucho que elementos valiosos que permanecen todavía en UCD, como son los cristianos liderados por Oscar Alzaga y los liberales de dentro y fuera de UCD, consiguieran decantar fórmulas políticas capaces de articularse en tiempo oportuno, no a deshora, dentro de la mayoría natural. El tiempo corre. Aunque sigo creyendo en el espacio moderado, hoy por hoy sólo hay una fuerza que de verdad actúa de acuerdo con los cánones moderados: Alianza Popular. Una mayoría natural plural sería capaz de reñir las elecciones mejor que con una sola formación conservadora, como es Alianza Popular. Pero es claro que quienes estamos dispuestos a reñir eficazmente la batalla al socialismo militaremos en las filas que sean más capaces de reñir esa batalla.

—Antonio Garrigues ha dicho a este semanario que su proyecto liberal no va a integrarse en esa coalición en torno a Alianza Popular.

—Yo creo que las manifestaciones rotundas siempre son peligrosas. El después presidente Giscard hizo en el año 64 rotundas manifestaciones de que nunca iría con la mayoría gaullista. Pero no solamente fue con la mayoría gaullista, sino que le fue muy bien con ella. Estoy seguro de que tanto en Antonio Garrigues como en la familia liberal hay la suficiente dosis de coherencia ideológica y de sentido político para saber que, a la altura en que estamos, probablemente el liberal Hayeck tenía razón cuando dice que un liberal no es un conservador, pero que lo mejor que puede hacer un liberal es apoyar a los partidos conservadores cuando se trata de frenar al socialismo. Hay tiempo para coordinar todas esas fuerzas dentro de la mayoría natural, siempre que el tiempo se aproveche. Se está analizando tanto que el tiempo se está pasando. Yo he terminado ya mis análisis y voy a actuar inmediatamente.

CARRERA POLITICA

—¿Cómo se ve a sí mismo Miguel Herrero de aquí al trance electoral y más allá de ese trance?

—A decir verdad, es que yo me miro muy poco al espejo. Yo no creo que el político deba preocuparse excesivamente de su carrera política, porque entonces le ocurre como al ciempiés. La rana le dijo, «¿Qué

bien mueves los cien pies!» A partir de ese momento el ciempiés empezó a contemplar cómo movía sus patas y se quedó inmóvil... y la rana se lo comió. El político debe moverse en la dirección que crea sin examinar demasiado su persona. Me trae bastante sin cuidado mi «carrera» o lo que vaya a hacer después de las elecciones. Muchos políticos españoles se pasan cada tarde produciendo las noticias que van a leer al día siguiente y cada noche preocupadísimos de qué cargo van a tener la semana después. Y eso les impide hacer política. Y cuando llegan al cargo, como



solo se preocupan de no perderlo, tampoco son capaces de utilizarlo.

PROBLEMAS NACIONALES

—Voy a pedir al político Miguel Herrero recetas para tres grandes problemas nacionales. Primero, consolidación de la democracia y de las libertades.

—La inmensa mayoría de los españoles son favorables al sistema democrático. Y creo que las fuerzas sociales lo son, y los llamados poderes fácticos. Pero para que la democracia deje de estar amenazada tiene que ser un sistema eficaz y demostrar que puede garantizar aquellos mínimos sin los cuales ningún sistema político se legitima: el mantenimiento de la unidad nacional, la seguridad ciudadana, un mínimo de bienestar y de progreso económico.

—Segundo, la crisis económica y el paro.

—La consolidación de la democracia pasa, entre otras cosas, por la restauración de la situación económica. Muchas veces la democracia ha quedado precisamente por el deterioro de la situación económica. Yo creo que la economía va muy mal y que el Gobierno ha demostrado una profundísima incapacidad para arreglarla. Como hemos visto en Francia, la opción socialista es incapaz de abordar una crisis económica, porque provoca elementos de distorsión y después trata de corregirlos con nuevas intervenciones, con lo cual aumenta la distorsión. El gran problema es el paro, que sólo se resuelve relanzando la inversión y ésta sólo se relanza bajando sus costes. Hoy la inversión no es rentable porque sus costes son muy altos. Hay que reducir esos costes, las cargas sociales, la presión fiscal, el coste de la hora de productividad y los costes financieros. Todo ello exige también reducir el gasto público.

—Y tercero, el orden público.

—En la lucha contra el terrorismo algún éxito se ha producido. Pero la situación de la delincuencia habitual es muy mala actualmente. Hacen falta medidas políticas frente al terrorismo. Hace falta un reforzamiento del aparato policial, una mejor dotación material y un mayor apoyo político a la acción policial. Es preciso dotar a la Administración de Justicia de los medios, de la agilidad y de la inspección requeridos para que sea fulminantemente eficaz. Nuestra política frente a Francia debiera ser lo bastante enérgica para que el Gobierno francés se diera cuenta de que es intolerable el que se mantenga un cuasi santuario al otro lado de la frontera para los terroristas de ETA.

—Pero la estabilización de la democracia me parece que es el problema número uno.

—Para estabilizar la democracia habría también que desdramatizarla. Los políticos, la prensa, los representantes de fuerzas sociales viven dramáticamente cada día una desenfrenada lucha por el poder interno de todas las formaciones políticas y de todas las instituciones. Sería deseable que la vida política se serenase un poquito y que la gente empezase a trabajar más seriamente en sus despachos, tanto en el Gobierno como en la oposición. Serenar un poco la vida. No hacer cada día diez intrigas, veinte filtraciones o cuarenta comentarios. Y seleccionar un tema o dos para cada curso político y no mil dramas.

Pedro CALVO HERNANDO  
Fotos Asunción Abad